



EUGENIO VELASCO MORANDÉ

EL ADIÓS DE UN LÍDER INTEGRAL

El sábado 5 de enero falleció Eugenio Velasco Morandé, expresidente de la Cámara Chilena de la Construcción, luego de una enfermedad que lo mantuvo alejado de la vida pública por más de diez años. “Eugenio brillaba por su rapidez mental, por su profundidad e inteligencia, además de sus valores personales y morales como la humildad, entrega, carisma, compañerismo y bondad a toda prueba”, destaca su hermano Alfredo.

Fue un espíritu inquieto motivado siempre por su familia (casado con Pilar Guzmán Matta, ocho hijos), el deporte (campeón sudamericano de salto alto en 1961), su pasión por la ópera y la construcción. “Siempre he tenido dos actividades. Una es mi trabajo y la otra me la busco”, dijo en alguna oportunidad.

Desarrolló una extensa labor profesional y gremial que se extendió por más de cuatro décadas. Luego de egresar de Ingeniería Civil en la PUC, ingresó a la empresa Moller & Pérez-Cotapos en 1967 como su primer gerente de la Zona Norte. En cinco años lideró un período en el que se construyeron obras como la aduana boliviana en el puerto de Arica, edificios habitacionales para Empart y la fábrica de Citroën, además de otras iniciativas habitacionales, industriales y de infraestructura. Después, ya convertido en socio, partió a Ecuador para formar la Cons-

tructora Colón, que fue la primera incursión de Moller & Pérez-Cotapos fuera de Chile. Volvió al país en 1976, tras lo cual participó activamente en el desarrollo de la empresa por los siguientes 30 años.

“Compartía plenamente la idea de los fundadores de la compañía: aquella de hacer una empresa que se constituyera con el tiempo en modelo, donde el centro de su acción sería la persona, a la que se abocaría capacitando sus valores en forma integral”, comenta Ramón Yávar, presidente de Moller & Pérez-Cotapos.

Esta impronta se mantuvo a lo largo de su trabajo en la Cámara Chilena de la Construcción. “Es imposible pasar por alto la pre-ocupación que don Eugenio mostró durante todo el camino recorrido en la Cámara, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los trabajadores y sus familias. Su trabajo en este ámbito fue clave para el fortalecimiento de la misión social de la CChC”, reflexiona Patricio Donoso, presidente de la entidad gremial.

Su trayectoria en la CChC comenzó a principios de la década del 80, cuando fue elegido consejero nacional. Integró y presidió la Comisión Permanente de la Vivienda y el Comité de Vivienda e Inversiones Inmobiliarias Covinsep. También fue miembro de la Comisión de Aportes Reembolsables y entre 1990 y 1993 integró al directorio de la

CChC. En 1994 fue elegido presidente de la CChC, cargo que ocupó hasta 1996.

“Dentro de los logros de su gestión al mando de la CChC, estuvo el potenciar la participación del sector en la tarea de construir y administrar la infraestructura indispensable para insertar a Chile en un mercado globalizado y competitivo, acercando el mundo público y privado para mejorar y fortalecer el sistema de concesiones. Elaboró un conjunto de propuestas para solucionar la problemática habitacional e impulsó el crecimiento sostenido y equilibrado de la Red Social de la Cámara”, repasa Patricio Donoso.

Su trabajo gremial se extendió durante la siguiente década como director de Invesco y AFP Habitat, presidente de la Corporación para la Promoción del Financiamiento para la Vivienda (PROFIV), miembro de la Comisión Especial del Empleo y como vicepresidente del Consejo de Acción Social, entre otras labores.

“Trabajó incansablemente, demostrando un compromiso irrestricto con los valores que definen el Espíritu Cámara, haciendo suyos los desafíos de nuestro gremio con una visión estratégica, lúcida y profundamente humana, situando a la ética como el principio rector sobre el que se cimienta la labor gremial y social”, finaliza el presidente de la CChC.